

## Créditos

### Autores

Humberto Gutiérrez Pulido  
Mónica Mariscal González  
Marcela del Carmen Ayala Dávila  
Pedro Pablo Almanzor García  
Edgar Gonzalo Cossío Franco

### Apoyo Informático

Antonio Barraza López  
Mario Gerardo García Navarro  
Gabriela Lara Garza

### Apoyo de Gestión

Viviana Gama Hernández  
Karina Margarita Trujillo Hernández  
Jorge Antonio Rizo Castro  
Agustín de la Garza Orozco

**ISBN 968-832-111-7**

D.R.© 2008 Gobierno del Estado de Jalisco - Secretaría General de Gobierno - Dirección de Publicaciones - 1<sup>er</sup> piso del edificio Unidad Administrativa Estatal - Apartado Postal 2-324, Guadalajara, Jalisco, México - Impreso y hecho en México/Printed and made in Mexico.

Diseño y Producción: Dirección de Publicaciones del Gobierno de Jalisco

# Migración



5





## 5. Migración

La migración es un suceso demográfico determinante en el volumen y la distribución territorial de la población en México y en Jalisco. En nuestro país ocurren tres formas importantes de migración, por un lado la migración internacional de origen, teniendo como principal país de destino a los Estados Unidos, también existe la migración internacional en donde México es destino de flujos migratorios, cuyo origen principal está en Centroamérica, y por último está la migración interna, en sus dos modalidades: migración interestatal y migración intermunicipal.

La migración internacional es uno de los grandes fenómenos globales de nuestros días, prácticamente ningún país y ninguna región del mundo, escapa de las dinámicas de la migración o puede mantenerse ajeno a sus consecuencias. En el mundo contemporáneo se advierte que las corrientes migratorias internacionales son cada vez mayores, lo que plantea desafíos de gran trascendencia a los Estados modernos (Zuñiga, Leite y Nava, 2004, p.11).

En nuestro país la migración internacional se presenta en tres modalidades: emigración, inmigración y transmigración, en las cuales México es respectiva y simultáneamente país de origen, destino y tránsito de flujos migratorios internacionales.

### 5.1. Migrantes mexicanos en el extranjero

La migración mexicana en el extranjero se concentra especialmente en Estados Unidos, país con el que comparte una amplia frontera y cuyo circuito migratorio se considera el mayor entre dos países del mundo (Arroyo, Berumen y Zúñiga, 2006, p.11).

El fenómeno migratorio México-Estados Unidos tiene sus raíces principalmente en el mercado de trabajo, con condiciones que lo propician en ambos lados de la frontera. En Estados Unidos existe una fuerte demanda de mano de obra barata para los distintos sectores de su economía, que se ve complementada en México con un intenso crecimiento de la población en edad de trabajar, junto con una economía con bajo dinamismo que no alcanza a generar los empleos suficientes para la creciente fuerza de trabajo; coronado lo anterior, con una firme tradición en algunas regiones del país donde se ve a la migración como parte del ciclo de vida de sus habitantes.

Como se muestra en la figura 5.1, la migración hacia Estados Unidos no es un fenómeno reciente, sino que tiene un poco más de un siglo, aunque toma fuerza a partir del programa de trabajadores temporales denominado “programa bracero”, que inicia en los años 1940 y permanece hasta la década de los años 1960 -en plena etapa del milagro mexicano<sup>3</sup>-, y es a partir de ese periodo cuando se puede considerar a la migración mexicana a Estados Unidos como un fenómeno masivo. Se calcula que después de 1970 los mexicanos que vivían en Estados Unidos probablemente ya rebasaban el millón de personas (Partida, 2006, p.83), una cifra nada desdeñable sobre todo si consideramos que en 1940, antes de la implementación del programa habitaban en Estados Unidos poco menos de 400 mil mexicanos (Corona, 2000, p. 57).

La cifra de migrantes siguió en aumento en la década de los años 1970 de tal manera que entre 1970 y 1980, aproximadamente 138 mil mexicanos cruzaron la frontera cada año y se establecieron en Estados Unidos por más de seis meses (Meza, 2006, p. 173).

3 A partir de 1940 y hasta 1975 México se sitúa en una etapa llamada el milagro mexicano, la cual se caracterizó por el crecimiento económico sostenido y fue el cambio hacia la formación de una nación moderna e industrializada cuyo objetivo era el industrializar al país, vía la sustitución de importaciones.



A partir de la década de los años 1980, México entró en un proceso económico caracterizado por bajos niveles de crecimiento, inflación elevada, junto con constantes devaluaciones de la moneda; esto indicaba que el modelo económico seguido estaba agotado. De esta manera las condiciones laborales de los trabajadores se vieron afectadas, con disminución en los empleos junto con un decrecimiento en el salario real, repercutiendo en el poder adquisitivo. Todo lo anterior, tuvo un efecto inmediato en los movimientos migratorios, y muchos mexicanos vieron en Estados Unidos una salida de la crisis, junto con una oportunidad para ellos y sus hogares de mejorar su nivel de vida (Meza, 2006).

Desde la década de los años 1980 y hasta el 2000, debido en parte a las constantes crisis económicas, el aumento de la fuerza laboral, así como, de una creciente demanda laboral en el vecino país del norte, el monto de migrantes mexicanos se ha duplicado cada diez años pasando de 2 millones 200 mil en 1980 a 4 millones 450 mil en 1990 (CONAPO, 2005, p.20) para llegar a 9 millones 300 mil en el año 2000 (ver figura 5.1).

Es claro que dentro de la cuantificación del fenómeno de migración es necesario considerar los descendientes en una primera y segunda generación. En el caso de la primera generación, es decir población residente en la unión americana no nacida en México con alguno de los padres nativo de nuestro país, al ser hijos de mexicanos por nacimiento, en términos de artículo 30 constitucional, siguen siendo considerados mexicanos por nacimiento. En el caso de los de segunda generación (población residente en Estados Unidos, no nacida en México y cuyos padres tampoco nacieron en nuestro país, pero se declaran de origen mexicano), por lo menos por razones culturales se deben seguir cuantificando dentro de la población migrante.

En ese sentido en la figura 5.1 se muestra la evolución de número de migrantes nacidos en México, e hijos de migrantes en una primera y segunda generación. Se estima que para el 2006, un total de 29 millones 300 mil personas de origen mexicano residían en Estados Unidos, de los cuales 18 millones 200 mil eran descendientes de mexicanos en primera y segunda generación, mientras que 11 millones 100 mil personas eran nacidos en México. De hecho, CONAPO proyecta que para 2007 la cantidad de migrantes nacidos en México radicados en EU ascendió a 11 millones 800 mil ( [www.conapo.gob.mx](http://www.conapo.gob.mx) migración internacional). Considerando solamente a estos últimos y comparándolos con los 100 mil mexicanos que residían en 1900 se observa un aumento en más de cien veces en los pasados 107 años.

Por su parte, Jalisco cuenta con una añeja tradición migratoria que se remonta incluso hacia finales del siglo XIX cuando los enganchadores estadounidenses viajaban al Centro y Occidente de México, con el fin de reclutar trabajadores para las labores de construcción de los ferrocarriles, así como para las necesidades de la industria que se iniciaba en la región de Chicago y sus alrededores (Verduzco, 2000).

La figura 5.2 muestra que la población nacida en Jalisco y radicada en Estados Unidos presenta un crecimiento de más de catorce veces en poco más de 50 años, pasando de cerca de 100 mil personas en 1950 a poco más de un millón 400 mil en 2005. Observando la figura 5.2 resalta el fuerte crecimiento en el periodo 1970-1980 al pasar de ciento setenta mil a casi 400 mil emigrantes, lo que equivale a un crecimiento de más del cien por ciento. También es de resaltar los cambios en los pasados tres lustros, entre 1990 y 2005 según datos de las proyecciones de población de CONAPO la población de jaliscienses en Estados Unidos se incrementó en cerca de 800 mil personas llegando a un millón 420 mil en 2005.

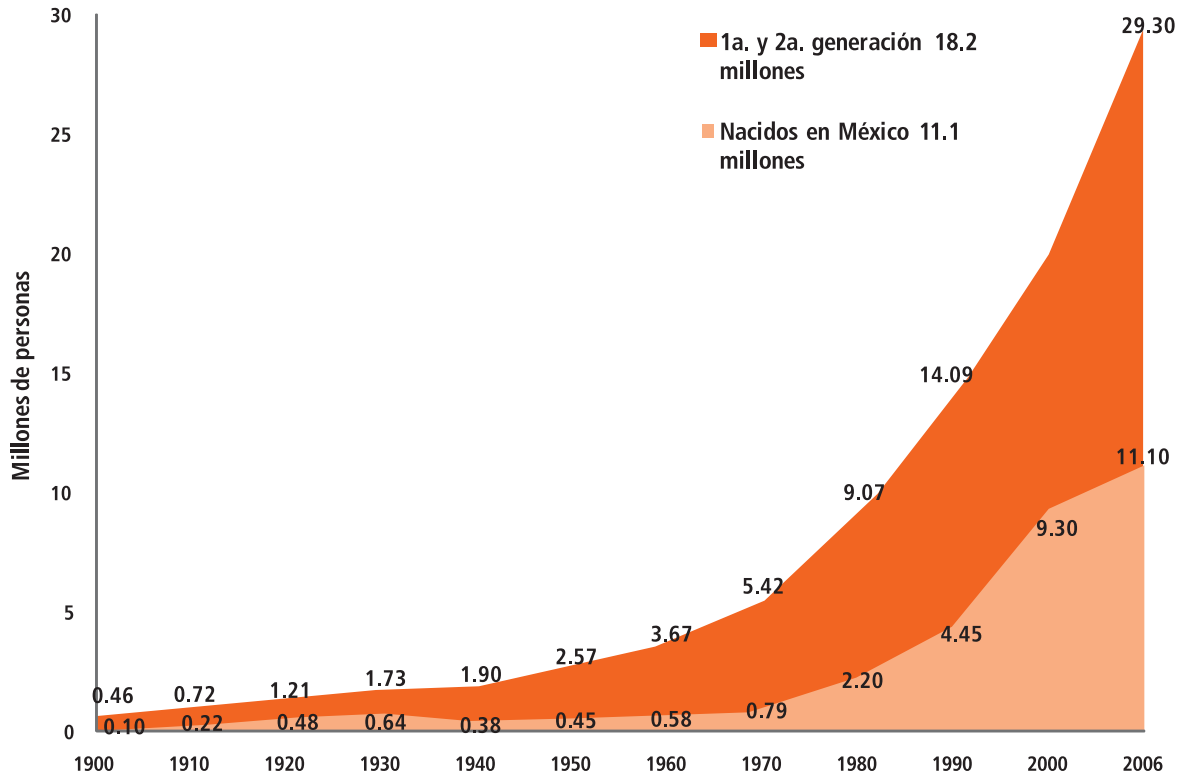


Figura 5.1. Población mexicana y de origen mexicano residentes en Estados Unidos, 1900-2006.

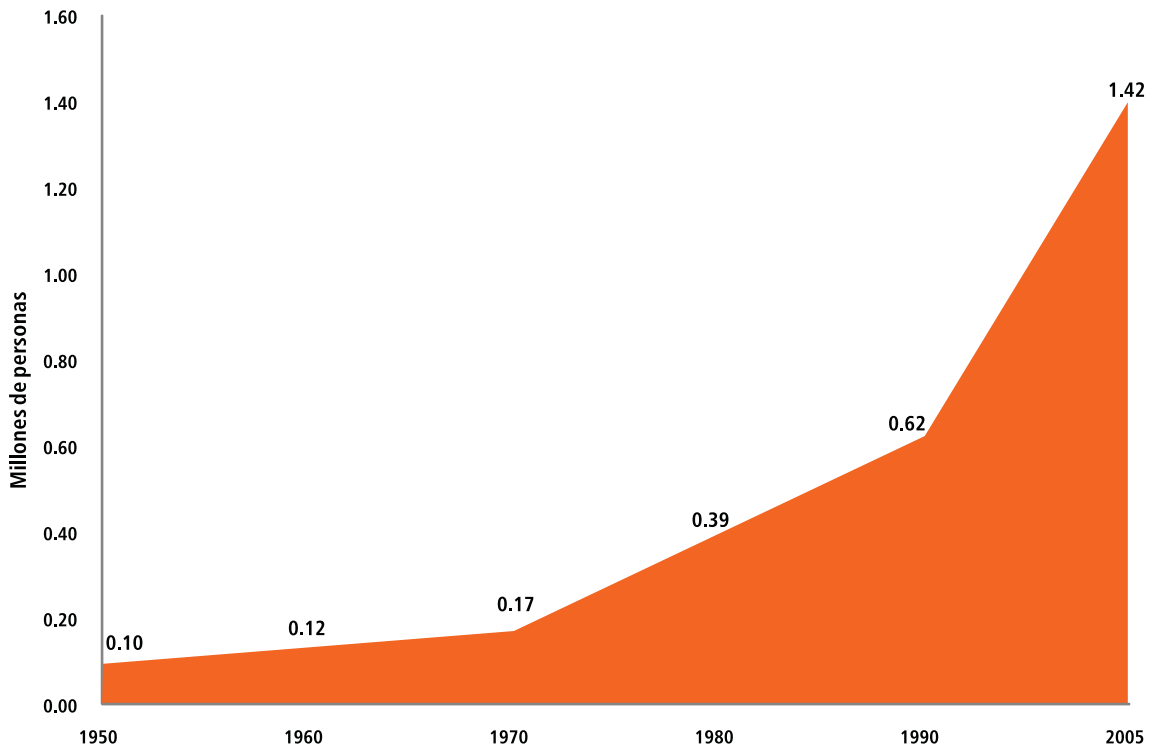


Figura 5.2. Personas nacidas en Jalisco con residencia en Estados Unidos, 1950-2005.



Dentro del contexto de la migración en México, Jalisco pertenece a la región llamada tradicional<sup>4</sup>, compuesta por los estados de Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Zacatecas y el propio estado de Jalisco. Para el 2005 esta región concentraba el 44.6 por ciento de la población nacida en México con residencia en los Estados Unidos con un total de 4 millones 700 mil de personas, de las cuales un millón 420 mil son nacidas en Jalisco, posicionando a nuestro estado como la principal entidad de origen de migrantes mexicanos en Estados Unidos (ver figura 5.3). Cabe mencionar que la citada población de emigrantes nacidos en Jalisco, equivale a la suma de cuatro de las regiones más pobladas del estado, Altos Norte, Altos Sur, Ciénega y Sur.

Jalisco con un millón 420 mil habitantes en Estados Unidos tiene una participación del 12.8 por ciento del total de población nacida en México que habitan en el citado país. Si utilizamos esta misma proporción para calcular el número jaliscienses, nacidos en EU (de padres de Jalisco) obtenemos la suma de 2 millones 300 mil. Por lo que el total de jaliscienses (los nacidos en Jalisco más la suma de una primera y segunda generación) sería cercano a 3 millones 720 mil jaliscienses. Ahora bien, considerando que Jalisco está adscrito a la región migratoria tradicional, la cual posee la más antigua historia migratoria en México, sería lógico suponer que la población de origen jalisciense en Estados Unidos deberá incluso sobrepasar la cifra calculada y acercarse a los 4 millones.

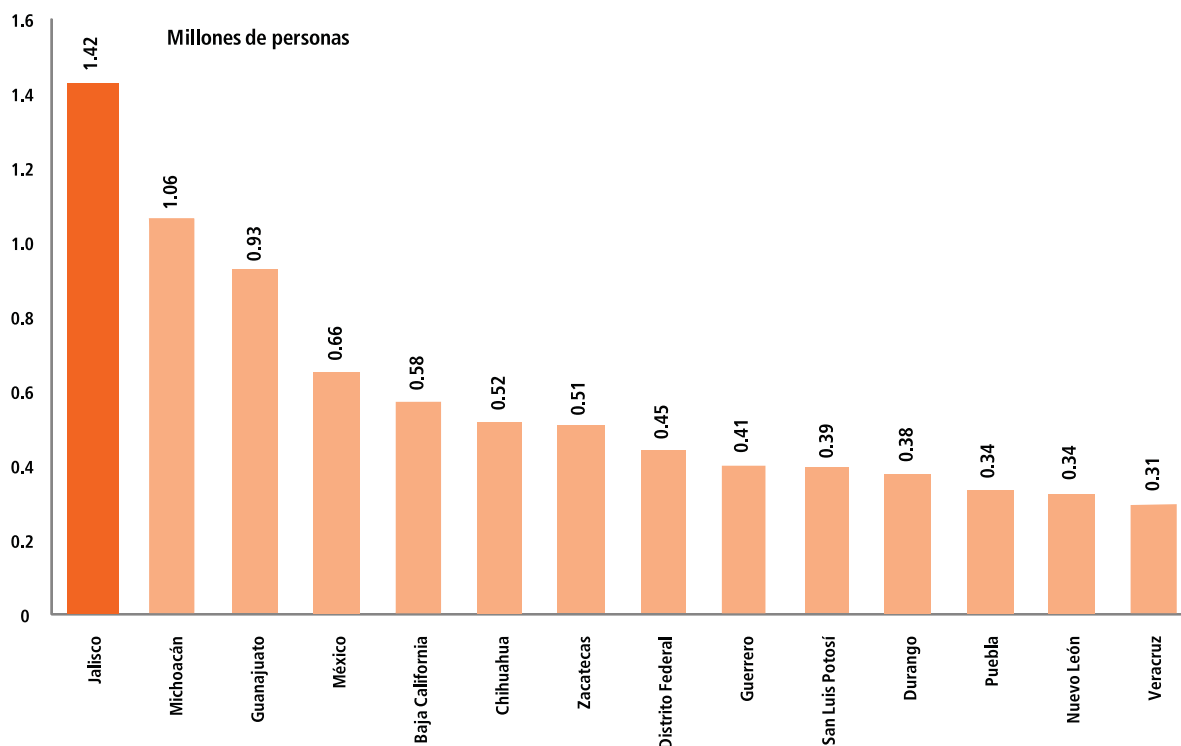


Figura 5.3. Principales entidades de origen de migrantes en Estados Unidos, 2005.

4 De acuerdo al CONAPO el país está dividido en cuatro regiones de origen de la migración en Estados Unidos, región tradicional, norte, centro y sur-sureste.



### Perfil del migrante mexicano en Estados Unidos

La migración mexicana a Estados Unidos existe desde hace varias décadas pero recientemente la cantidad de personas que migran de los diferentes estados de nuestro país es creciente. Además los patrones de migración han cambiado; por ejemplo, existe una fuerte incorporación de población de localidades urbanas, mano de obra enfocada a los sectores industriales y de servicios y una innegable presencia de población femenina. Un análisis más a detalle sobre las características de los migrantes mexicanos en EU se muestra en la tabla 5.1.

La estructura de los migrantes por edad y sexo evidencia el carácter laboral en el fenómeno migratorio México-Estados Unidos. La tabla 5.1 muestra que la mayor parte de los migrantes se encuentran en edades productivas al concentrar poco más del 87.0 por ciento entre los 15 y 64 años. Es de destacar que en la distribución por sexo se tiene una tendencia al equilibrio con una población masculina tan solo 8 puntos porcentuales por arriba de su par femenino.

**Tabla 5.1.** Población mexicana residente en Estados Unidos por diversas características demográficas, 2007

Características	México
<b>Absolutos</b>	<b>11,811,732</b>
Relativos respecto al total de población en Estados Unidos	4.00%
Relativos respecto al total de inmigrantes en Estados Unidos	29.90%
<b>Sexo</b>	<b>100%</b>
Hombres	56.00%
mujeres	44.00%
<b>Grandes grupos de edad</b>	<b>100%</b>
De 0 a 14 años	7.30%
De 15 a 29 años	28.60%
De 30 a 44 años	38.10%
De 45 a 64 años	20.80%
De 65 años o más	5.10%
<b>Situación conyugal</b>	<b>100%</b>
Unidos	62.30%
No unidos	37.70%
<b>Estado de residencia</b>	<b>100%</b>
California	39.50%
Texas	19.20%
Illinois	5.30%
Arizona	5.70%
Florida	3.30%
Colorado	2.00%
Otros estados	25.00%
<b>Periodo de ingreso</b>	<b>100%</b>
Antes de 1990	36.50%
De 1990 a 1999	33.10%
De 2000 en adelante	30.40%

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2007.



La principal motivación de la población que decide movilizarse hacia Estados Unidos es la de encontrarse con una mejor calidad de vida. En México el 87.0 por ciento de los que se fueron a vivir a Estados Unidos en el periodo 1997-2002 mencionaron como la causa principal de emigración la de buscar trabajo o trabajar, para el caso de los jaliscienses los datos no son significativamente diferentes, ya que el 71.0 por ciento de los encuestados en el mismo periodo mencionó también trabajar o buscar trabajo como su principal causa de emigración (CONAPO, 2005). No obstante lo anterior y como se aprecia en la figura 5.4, el 71 por ciento de los migrantes tenían un trabajo remunerado antes de emigrar, lo que sugiere que la migración no está relacionada con un problema de desempleo como tal, sino que tiene que ver más con la calidad del empleo y las diferencias salariales entre ambos países.

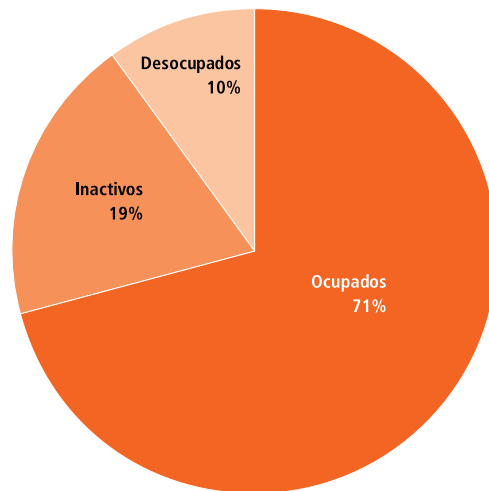


Figura 5.4. Migrantes que se dirigen a Estados Unidos por condición de actividad en su lugar de residencia, 2001-2004.

En Jalisco predomina la población de las zonas urbanas en el fenómeno migratorio, de acuerdo a la información de la encuesta de migración en la frontera norte de México (EMIF) alrededor del 58.0 por ciento de los migrantes que se dirigían a los Estados Unidos en el periodo 2001-2004 lo hicieron desde una localidad mayor a 15 mil habitantes, mientras que el restante 42.0 por ciento se dirigía desde una zona menor a 15 mil habitantes (ver figura 5.5). Aunque si se considera que de acuerdo a la tabla 4.3, en 2000 y 2005 el 73.0 y 75.0 por ciento, respectivamente, de los jaliscienses vivía en localidades mayores a 15 mil habitantes, entonces se concluye que el fenómeno de la migración es más intenso, relativamente por el monto de la población, en las comunidades menores a 15 mil habitantes. A nivel nacional se tiene que el 49.0 por ciento de los migrantes procedieron de zonas urbanas y el 51.0 por ciento de zonas no urbanas, para el periodo citado.

Una característica propia del fenómeno migratorio es la tendencia a que los migrantes se dirijan a los lugares o asentamientos donde previamente se han concentrado personas del mismo país o región, lo cual se explica por una compleja red de relaciones sociales que vinculan los lugares de origen con los puntos de destino (Durand, 2000). En este sentido se puede apreciar una clara concentración de población de origen mexicano en los estados del sur de Estados Unidos, de acuerdo a estimaciones de CONAPO (ver tabla 5.1) para 2007 el 39.5 radicaba en California, el 19.2



en Texas, y el 5.7 en Arizona, por su parte la EMIF estima que poco más del 58.0 por ciento de los migrantes jaliscienses en el periodo 2000-2004 se dirigieron al estado de California, le siguen en importancia Colorado, Arizona y Texas como destino de jaliscienses con 9.8, 7.4 y 6.9 por ciento de migrantes, respectivamente, en el citado periodo.

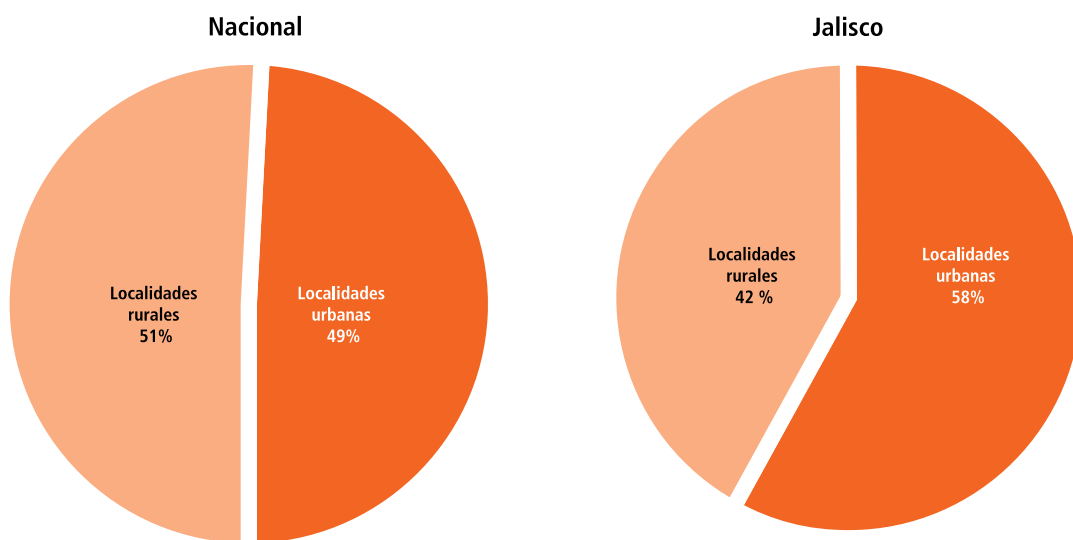


Figura 5.5. Migrantes que se dirigen a Estados Unidos según tipo de localidad de residencia, 2001-2004.

### Beneficios económicos de los mexicanos en el exterior

Uno de los fenómenos más importantes que acompañan a la migración son los envíos de dinero de los emigrantes a sus países de origen, las remesas, las cuales aportan a las familias un valioso recurso para el subsistir diario. Ya que éstas, más que ningún otro tipo de transferencia, tiene un marcado carácter progresivo en términos de la distribución del ingreso, especialmente en el caso de México, en donde los más beneficiados con ellas son hogares rurales y en situación de pobreza (Canales, 2006, p. 176 cita a Banco Mundial, 2004).

Es notable el comportamiento que las remesas han tenido en nuestro país en los últimos años, según datos del Banco de México, desde 1995 y hasta 2007 el monto de las remesas se ha incrementado en 20.3 millones de dólares, equivalente a más de 6 veces lo enviado a principios del periodo (ver tabla 5.2). Por su parte, Jalisco ha visto un aumento en sus ingresos provenientes de las remesas familiares en un 43.0 por ciento en los pasados 5 años al pasar de un mil 349 millones de dólares en 2003 a un mil 938 millones de dólares en 2007.

Tabla 5.2. Monto y número de remesas familiares  
México, 1995-2007

Remesas	1995	2000	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Monto <sup>1</sup>	3,673	6,573	9,814	13,396	16,613	20,035	23,054	23,979
Número <sup>2</sup>	11,263	17,999	29,954	41,808	50,874	58,739	65,843	-

<sup>1</sup> Millones de dólares

<sup>2</sup> Miles de operaciones

Fuente: Elaborado por el Consejo Estatal de Población con base en Banxico, La Balanza de Pagos 2007.



Para darnos una idea de la contribución de las remesas al país en general y a Jalisco en lo particular, conviene mencionar que el monto de las mismas en 2007 superó tanto el saldo superavitario de la balanza comercial de productos petroleros como al flujo de inversión extranjera directa (ver figura 5.6). Estamos hablando de ingresos equivalentes en 2006 al 2.7 por ciento del PIB para el caso del país en conjunto y de 3.7 por ciento para el caso de Jalisco (Gobierno de Jalisco, 2007, p.125).

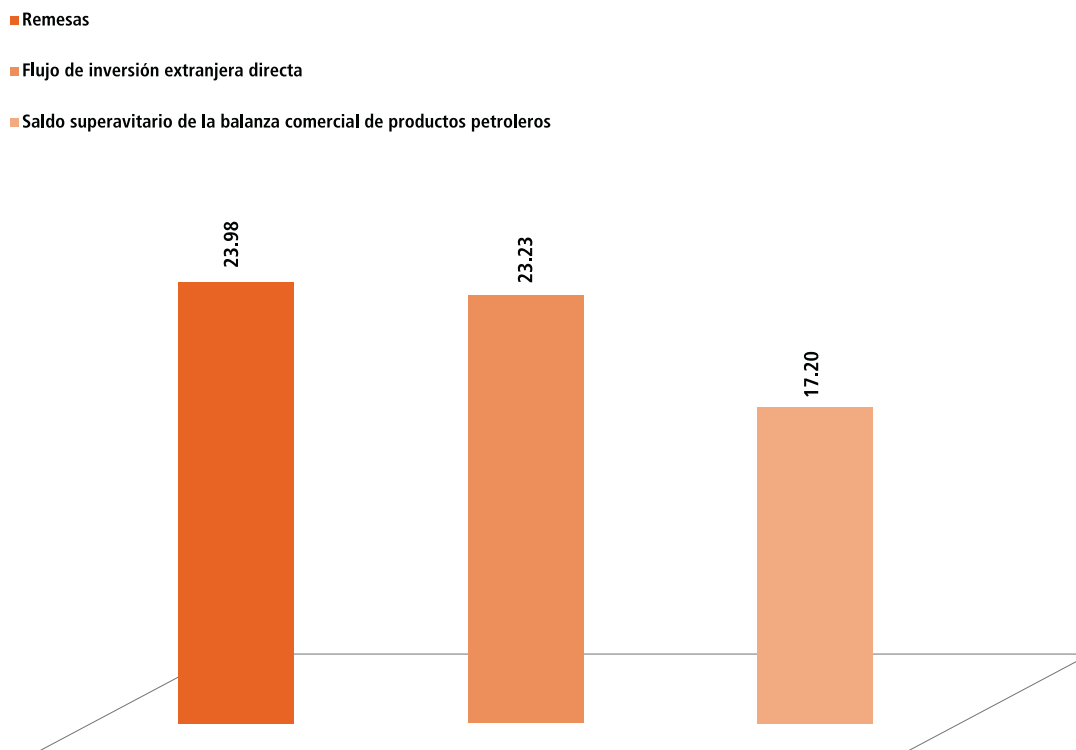


Figura 5.6. Remesas y otros componentes de la balanza de pagos 2007 (Miles de millones de dólares).

El aumento de las remesas en nuestro país responde a varios factores, por un lado, el incremento de la masa de migrantes en Estados Unidos y por otro, la reducción de los costos de transferir las remesas, que de 1999 a 2006 fue de un 63.0 por ciento. Sin embargo, pese al incremento en números absolutos, las remesas mostraron en 2007 una disminución en su tasa de crecimiento, que aunque positiva es sensiblemente menor a la presentada en años anteriores, esto debido, probablemente, a una desaceleración en la economía de Estados Unidos.

Analizando la distribución de las remesas familiares por entidad federativa (ver figura 5.7), resalta que los principales estados receptores de tales recursos fueron Michoacán, Guanajuato, el Estado de México, Jalisco y Puebla. En su conjunto esas cinco entidades captaron alrededor del 40.0 por ciento del total de remesas que recibió el país. Jalisco por si solo recibe cerca del 8.0 por ciento del total nacional alcanzando la cifra para 2007 de mil 938 millones de dólares.

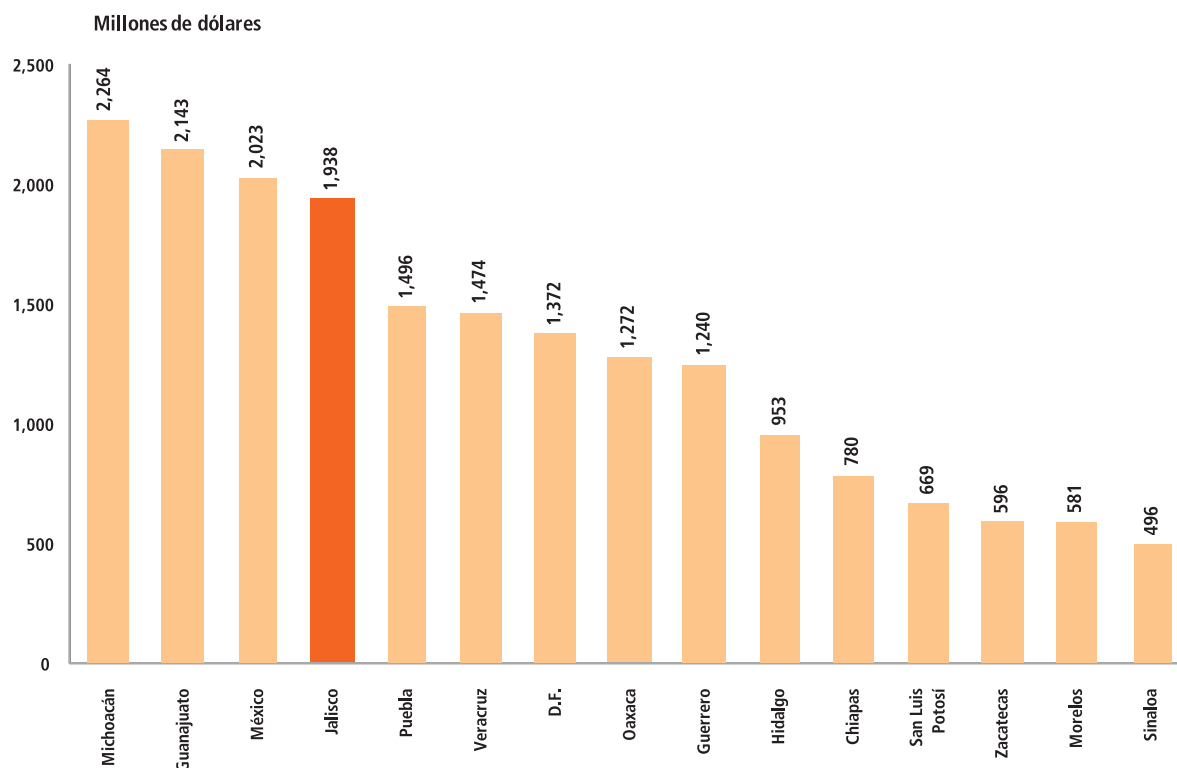


Figura 5.7. Principales entidades receptoras de remesas, 2007.

### Remesas colectivas

Otra modalidad para aprovechar las oportunidades que brinda la migración mexicana en el exterior es la del envío de remesas colectivas para programas sociales, como es el caso del Programa 3x1.

Este programa está operado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y su objetivo es el de apoyar las iniciativas de migrantes radicados en el extranjero que promuevan el desarrollo social de sus localidades de origen u otras localidades en condiciones de marginación, rezago o alta concentración de pobreza.

Según datos de García (2007) la historia del programa tiene sus orígenes en los clubes de migrantes zacatecanos y se remonta a los años sesenta, cuando de forma incipiente comienzan a organizarse para brindar apoyos solidarios a migrantes enfermos, afectados por accidentes o fallecidos que requerían ser trasladados a su tierra. En esa etapa se inicia también el apoyo para llevar a cabo las primeras obras de infraestructura social, como la reparación de plazas, iglesias, parques deportivos y panteones.

En los años setenta se avanza en la experiencia informal (bajo la modalidad de “Uno por Uno”) de juntar fondos concurrentes de algunas presidencias municipales y los recursos de los migrantes para la realización de obras comunitarias.

En 1992, surge el Programa Dos por Uno, mediante el cual, con la aportación de un dólar de los clubes y dos de los gobiernos estatal y federal, de forma institucional se comienzan a financiar



cientos de proyectos de infraestructura social básica. Finalmente, en 1999 el programa cambia a “Tres por Uno” cuando los municipios se integran al programa aportando un dólar adicional gracias al aumento recibido en sus participaciones federales.

En la actualidad el programa tiene la potencialidad de operar en las 31 entidades federativas tanto en zonas rurales como urbanas. El monto de los apoyos se distribuye de la siguiente manera: 25.0 por ciento de la federación, 25.0 por ciento los clubes u organizaciones de migrantes y el 50.0 por ciento restante los gobiernos de las entidades federativas y municipios.

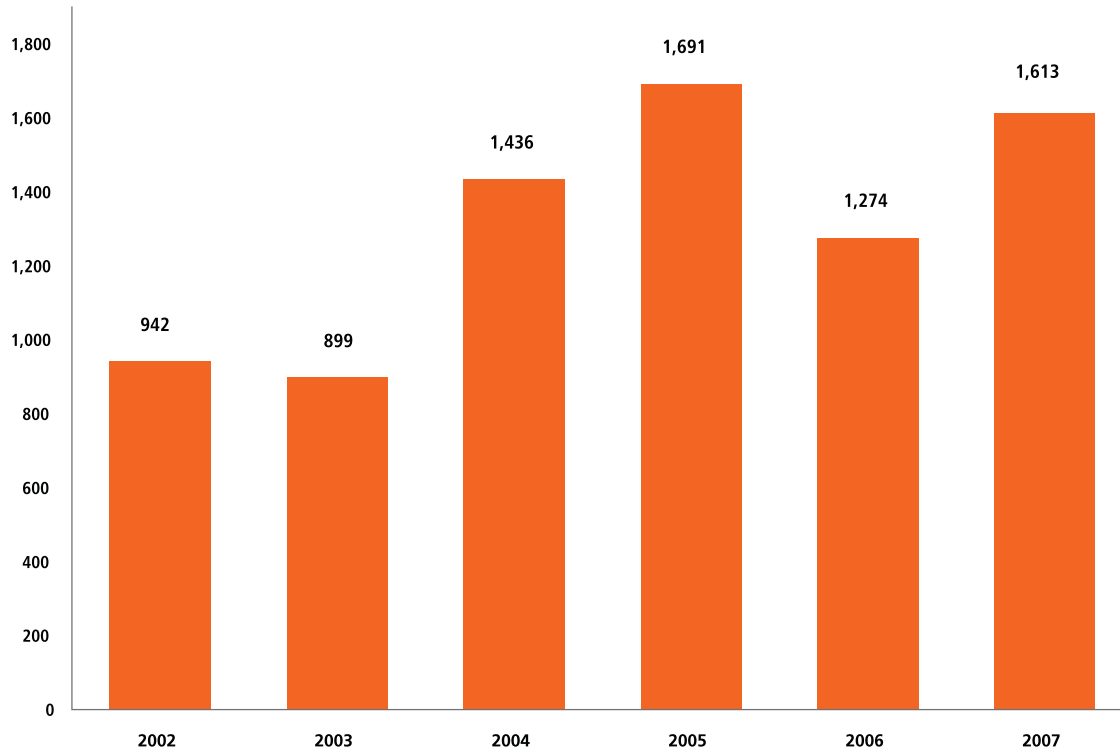


Figura 5.8. Número de proyectos financiados por el Programa 3x1, 2002-2007.

Indudablemente el Programa 3x1 a lo largo de su funcionamiento ha logrado impactos positivos en las comunidades receptoras de las inversiones, solamente en 2007 se involucraron 27 estados y más de ochocientos grupos de migrantes. Se calcula que entre 2002 y 2007 se financiaron 7 mil 855 proyectos con una inversión federal promedio de 178 millones 500 mil pesos anuales, además de acuerdo con García (2007) el programa actúa como un instrumento importante de la organización comunitaria transnacional; genera un espacio de negociación para una incipiente política pública hacia los migrantes y sus comunidades con los tres niveles de gobierno; propicia un proceso de aprendizaje social transnacional entre todos los actores sociales participantes; permite a los migrantes organizados participar como un nuevo actor social que actúa entre dos países para el desarrollo social de sus comunidades de origen; y fomenta la cultura del control social y la rendición de cuentas.

### Otros beneficios de la migración

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos, muy probablemente representó una válvula de escape para las presiones sociales por demanda de empleos, que ahora se ha traducido en



el beneficio de las remesas, como ya se ha visto. Pero hay otros beneficios. En efecto, tener una comunidad de 30 millones de personas que radican en EU, y muchos de ellos conservan lazos importantes en México, potencialmente ofrece beneficios en el turismo, la venta de productos mexicanos a esa comunidad, inversión en la generación de empresas y en asociación con mexicanos radicados en México. Además de que en el futuro, potencialmente esos mexicanos cuando alcancen las condiciones y la edad de retiro, podrían optar por algún lugar del país para su retiro, lo que podría ofrecer al país divisas adicionales.

### Costos de la migración mexicana en Estados Unidos

Sin duda el costo más alto de la emigración para una nación es la pérdida de capital humano que viene acompañado con los movimientos migratorios. No se debe olvidar que la migración internacional es un evento disruptivo en la vida de los individuos y los hogares. Influye en la trayectoria de vida de los migrantes e individuos que los rodean, implica una reorganización del hogar, una redistribución del trabajo y un cambio entre los miembros del mismo. A nivel de la comunidad, la migración puede generar desequilibrios en la distribución por edad y por sexo, dado que los migrantes tienden a concentrarse en ciertos grupos de edad y los flujos pueden tener el predominio de un sexo (Giorguli, 2006). En Jalisco se puede encontrar casos de municipios con fuertes desequilibrios en la proporción de hombres y mujeres (ver <http://coepo.jalisco.gob.mx> pirámides de población), lo que puede representar falta de opciones para las mujeres para optar por vivir en pareja, procrear y en general afianzar un proyecto de vida. Pongamos por ejemplo el municipio de Acatic, donde de acuerdo al II Censo de Población y Vivienda 2005, en el grupo de edad de 25 a 29 años había 761 mujeres y solo 543 hombres, lo que implica que había 40 por ciento más mujeres que hombres en ese grupo de edad.

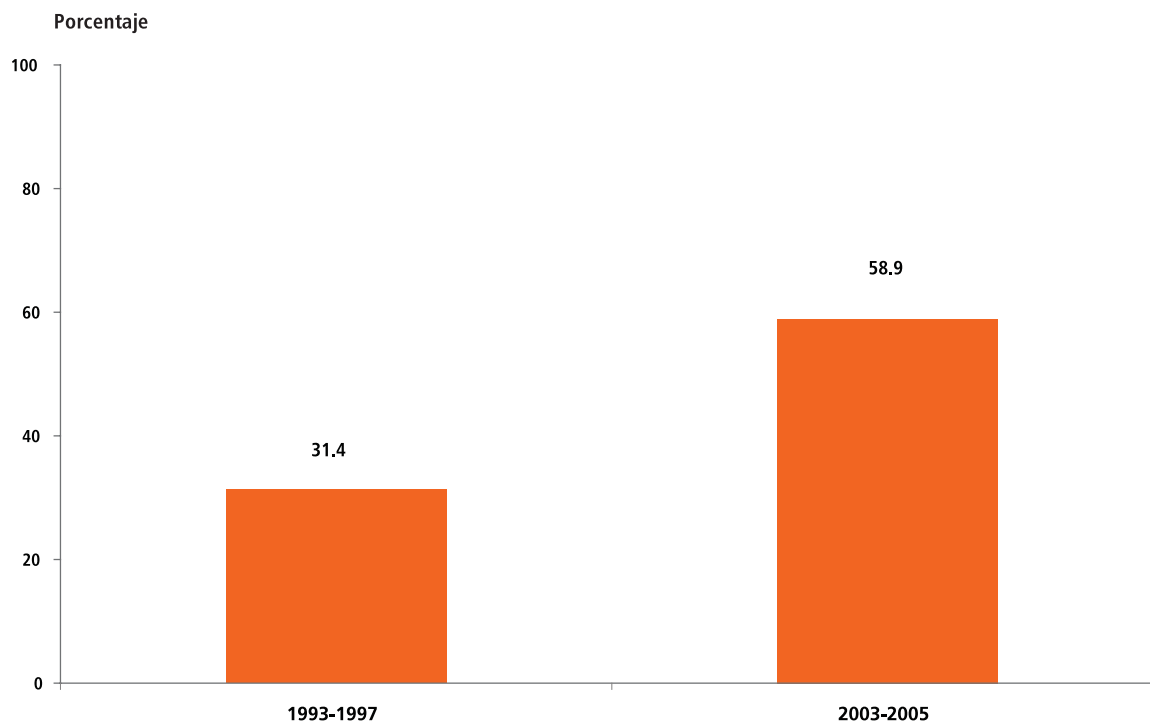


Figura 5.9. Porcentaje de migrantes temporales indocumentados que contrataron pollero para ingresar a Estados Unidos, 1993-1997 y 2003-2005.



Además de los costos mencionados en el párrafo anterior, se puede agregar, sobretudo en la modalidad indocumentada, un fuerte peligro para el migrante de perder su libertad y en casos más extremos la vida.

Ante la creciente cifra de inmigrantes indocumentados el gobierno de Estados Unidos ha endurecido las medidas para frenar tal inmigración, esto causa que los migrantes necesiten contratar un “pollero” y además que se busquen lugares de más difícil acceso, la figura 5.9 muestra el aumento del coste de la migración en términos de la contratación de “polleros”, resaltando que la proporción de migrantes que contrataron “pollero” en un periodo y otro casi se duplicó; por otro lado, la figura 5.10 muestra que en el periodo 1993 a 1997, el 11.5 por ciento de los migrantes cruzaron por el inhóspito desierto de Sonora, mientras que para el periodo 2003-2005 ya representaban 52.1 por ciento.

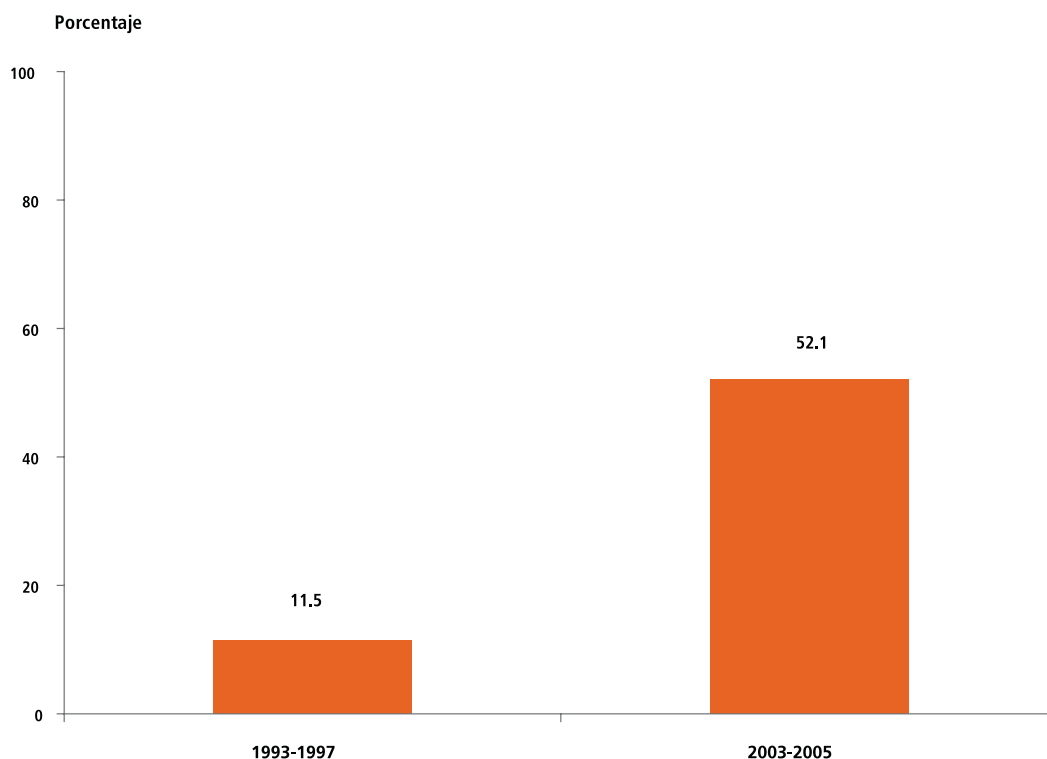


Figura 5.10. Porcentaje de migrantes temporales indocumentados que cruzaron la frontera por el desierto de Sonora. 1993-1997 y 2003-2005.

Como se dijo anteriormente, al cruzar la frontera existe un fuerte peligro de morir en el intento, esto debido a las condiciones extremas que se presentan en el trayecto, de acuerdo a datos del CONAPO que se muestran en la figura 5.11 los fallecimientos de connacionales han ido en aumento y suman desde 1995 hasta 2006 un total de 3 mil 297 personas.



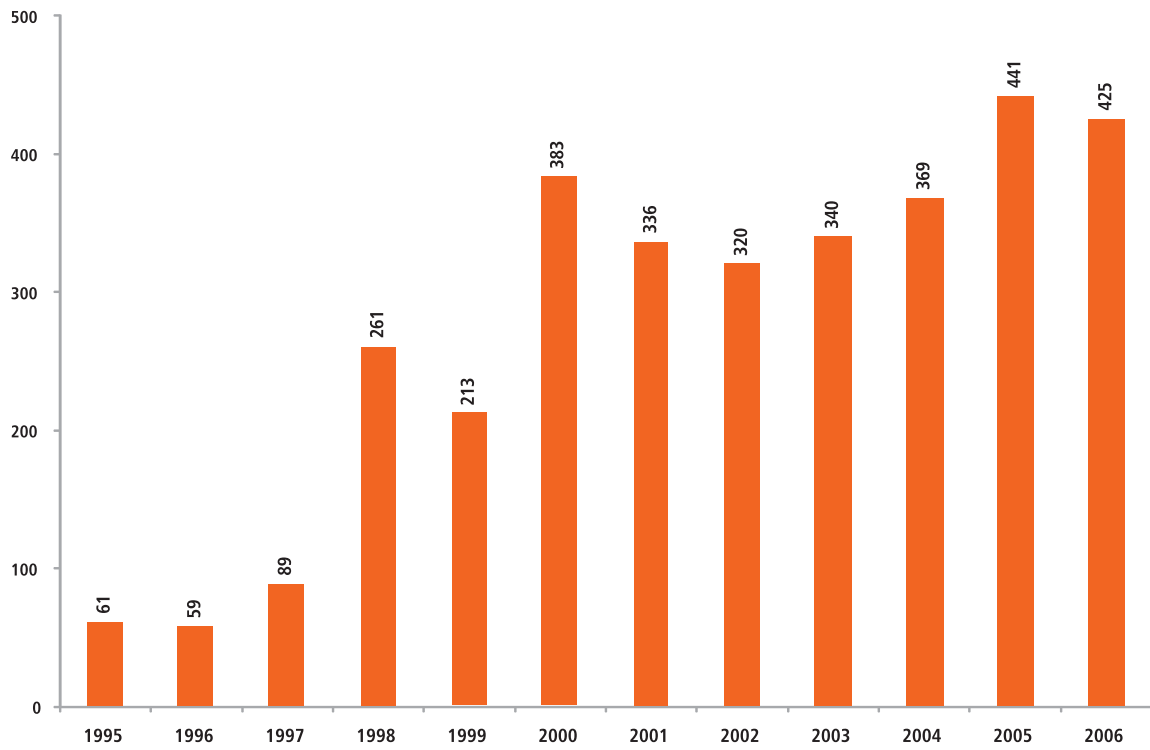


Figura 5.11. Fallecimientos en el intento por cruzar la frontera, 1995-2006.



## 5.2. Migrantes extranjeros en México

La inmigración proveniente del extranjero en México ha sido escasa en comparación con los fuertes flujos de emigrantes mexicanos, se calcula que para el año 2000 la inmigración equivalía a poco menos de medio punto porcentual de la población total del país (Tuirán y Corona 2001).

A lo largo del siglo XX el fenómeno de la inmigración de extranjeros en México estuvo marcado por el apoyo a los movimientos de asilo, protección y solidaridad hacia intelectuales y refugiados de diversas naciones. De esta manera a partir de 1937, mas de 21 mil republicanos españoles que huían de la guerra civil ingresaron a México con el ánimo y la esperanza de construir una nueva vida en nuestro país. En 1943, cientos de ancianos, mujeres y niños polacos encontraron refugio en México ante la violencia bélica que tenía lugar en Europa, y más tarde, en 1954, nuestro país concedió asilo a un número importante de ciudadanos guatemaltecos. En esa misma época numerosos intelectuales de los Estados Unidos encontraron santuario en tierras mexicanas frente a la furia del macartismo. A partir de de la década de los setenta, miles de chilenos, argentinos, uruguayos y peruanos buscaron protección en el país. Más recientemente a principios de la década de los ochenta, algunas decenas de miles de guatemaltecos se refugiaron en México (Tuirán y Corona 2001).

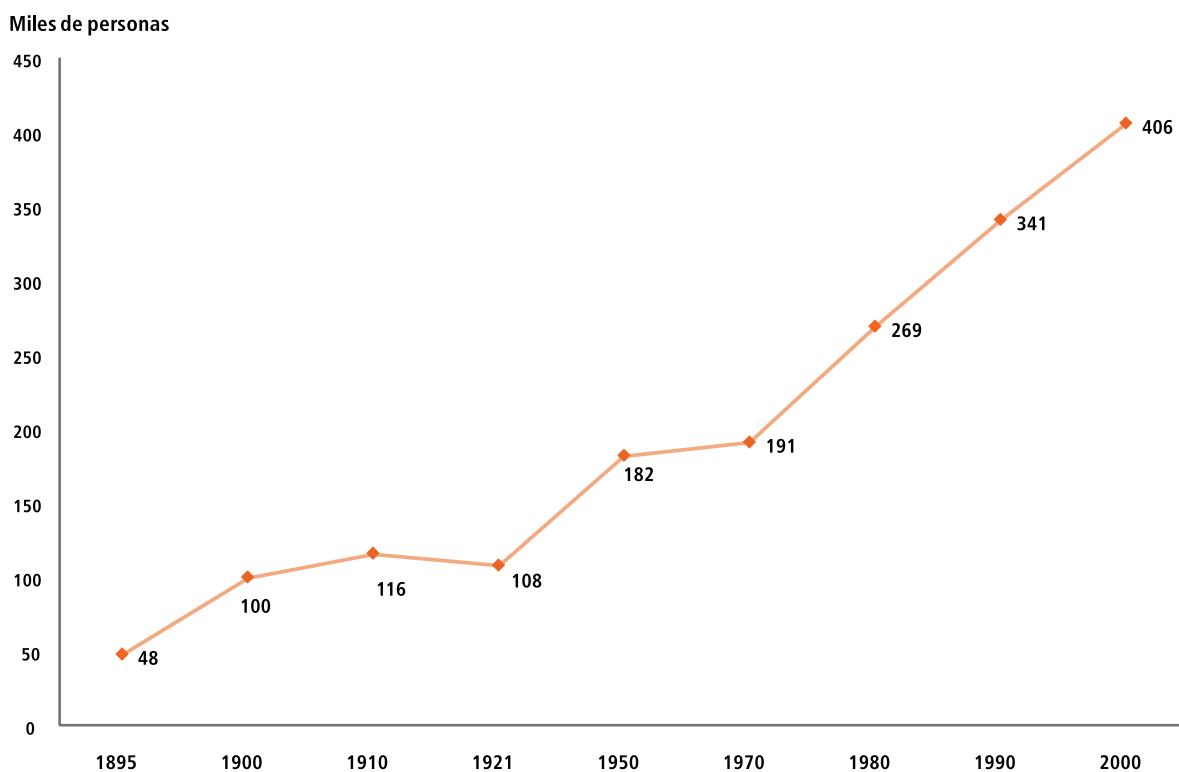


Figura 5.12. Migrantes extranjeros, México, 1895-2000.

A partir de datos del CONAPO con los que se construyó la figura 5.12 se puede apreciar que la cuantía de los movimientos migratorios hacia México han sido crecientes, ya que en 1895 residían en México apenas alrededor de 48 mil extranjeros, en 1900 se contaba ya con 100 mil



personas, para 1910 en el inicio de la revolución eran 116 mil inmigrantes extranjeros, en 1921 se presenta una disminución al enumerarse tan solo 108 mil. Para 1950 la cantidad se había elevado a 182 mil personas, en 1970 se registraron 191 mil extranjeros, 269 mil en 1980, mientras que los censos de 1990 y del 2000 indican que radicaban en nuestro país 341 mil y 406 mil personas, respectivamente.

### Perfil del inmigrante extranjero en México

De acuerdo con el XII Censo General de Población y Vivienda 2000, la estructura etaria de los inmigrantes en México muestra una fuerte presencia de población de niños y jóvenes (ver figura 5.13), ya que el 53.0 por ciento de la población se concentra en las edades de entre 5 y 24 años. Conviene resaltar que se presentan estructuras diversas según la procedencia: los inmigrantes de los países no americanos muestran una estructura envejecida; en contraste, los inmigrantes provenientes de Centro y Sudamérica conforman un perfil más bien centrado en las edades laborales jóvenes (Tuirán y Corona 2001).

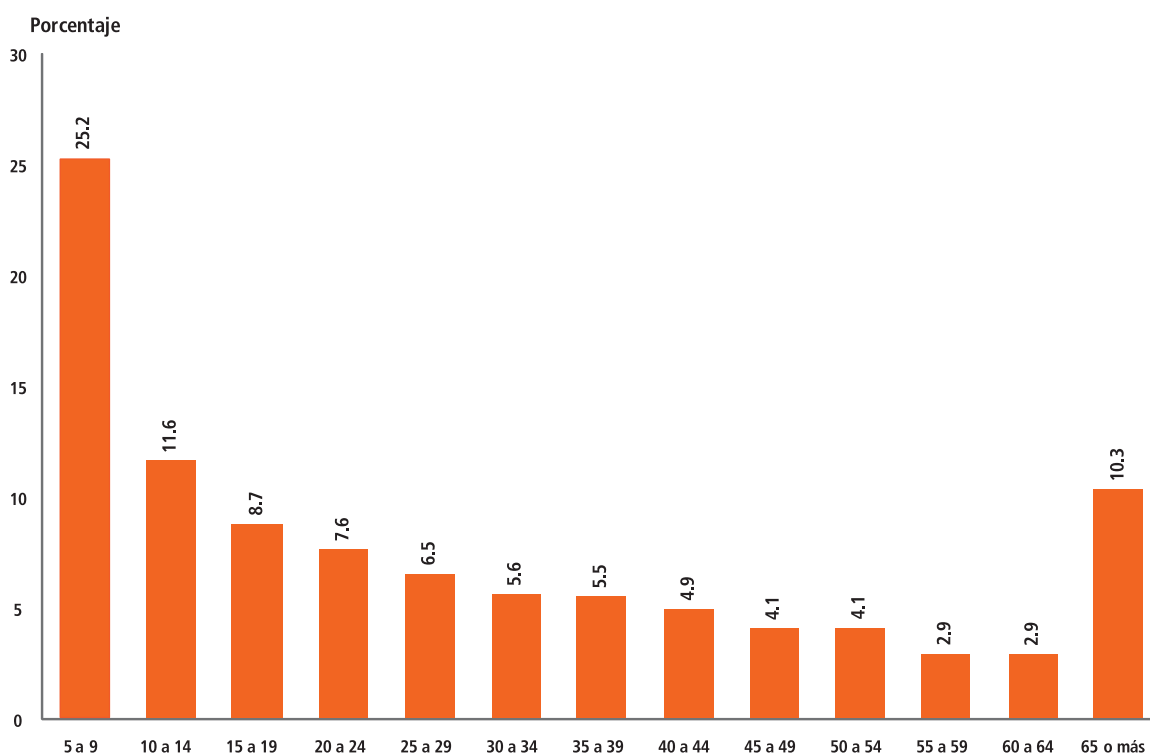


Figura 5.13. Distribución de la población nacida en el extranjero por grupos edad, 2000.

En relación con el lugar de origen de los migrantes extranjeros y de acuerdo con Leite y Acevedo (2006, p. 156) el 69.7 por ciento de la población inmigrante procede del vecino país del norte, lo que en buena medida, se vincula con el retorno a México de migrantes mexicanos establecidos en Estados Unidos que procrearon, dado que la estructura por edad de los inmigrantes estadounidenses evidencia que 68.5 por ciento de ellos tienen una edad inferior a 15 años. Además un fuerte componente lo constituyen los jubilados norteamericanos que vienen a México atraídos por el menor costo de la vida junto con un clima agradable.



Por su parte los inmigrantes europeos ocupan el segundo lugar con el 11.9 por ciento, mientras que los centroamericanos y sudamericanos alcanzan el 11.2 y 7.3 por ciento respectivamente.

En México la población de inmigrantes se concentra principalmente (72.4%) en 10 estados de la república: Baja California, Chihuahua, Nuevo León, Tamaulipas, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Distrito Federal, Estado de México y Chiapas.

En Jalisco radicaban en 2000 el 10.9 por ciento de los migrantes internacionales con residencia en México. Esto lo posiciona como la entidad número tres en importancia como receptor de inmigrantes, solo por detrás de Baja California y el Distrito Federal. Por su parte los municipios de Guadalajara y Zapopan se encuentran dentro de los 20 municipios con mayor población nacida en el extranjero con el 2.0 y 1.9 por ciento respectivamente. Por otro lado, Chapala es uno de los municipios con mayor proporción de población extranjera, ya que casi 4 de cada 100 habitantes mayores de 5 años nacieron en el extranjero y de estos 2 terceras partes son mayores de 50 años.



### 5.3. Migrantes extranjeros de paso en México

El flujo de transmigrantes está integrado por aquellas personas que se internan en el territorio nacional con el propósito de llegar a un tercer país (principalmente Estados Unidos). Este flujo ha adquirido una importancia creciente en las últimas décadas (Tuirán y Corona 2001). Destaca dentro de este grupo los provenientes de Centroamérica, particularmente de Guatemala.

Entre los factores que han contribuido a la intensificación de los flujos de migrantes centroamericanos a Estados Unidos sobresale el pobre desempeño de la economía de la región, que no ha logrado generar oportunidades laborales en la cantidad y calidad suficiente para absorber el excedente de fuerza laboral; la demanda por parte de la economía estadounidense por trabajadores con las características de los centroamericanos; la operación de importantes redes de apoyo en el destino y una cultura migratoria que adjudica a la residencia y trabajo en el vecino país del norte una posibilidad real de prosperidad (Castillo y Herrera, 2006, citado por Leite y Acevedo, 2006).

De acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Migración en la figura 5.14 se muestra el número de aseguramientos y rechazos de extranjeros. De donde se observa que existe un aumento en los eventos de aseguramiento y rechazo. Esto sugiere un incremento en la efectividad de los operativos migratorios y también un realce de los flujos no autorizados. Es necesario destacar que Jalisco tiene una baja participación en los eventos de rechazo, aseguramiento y devolución, debido a que la mayor parte de estos se realizan en estados cercanos a la frontera sur de México.

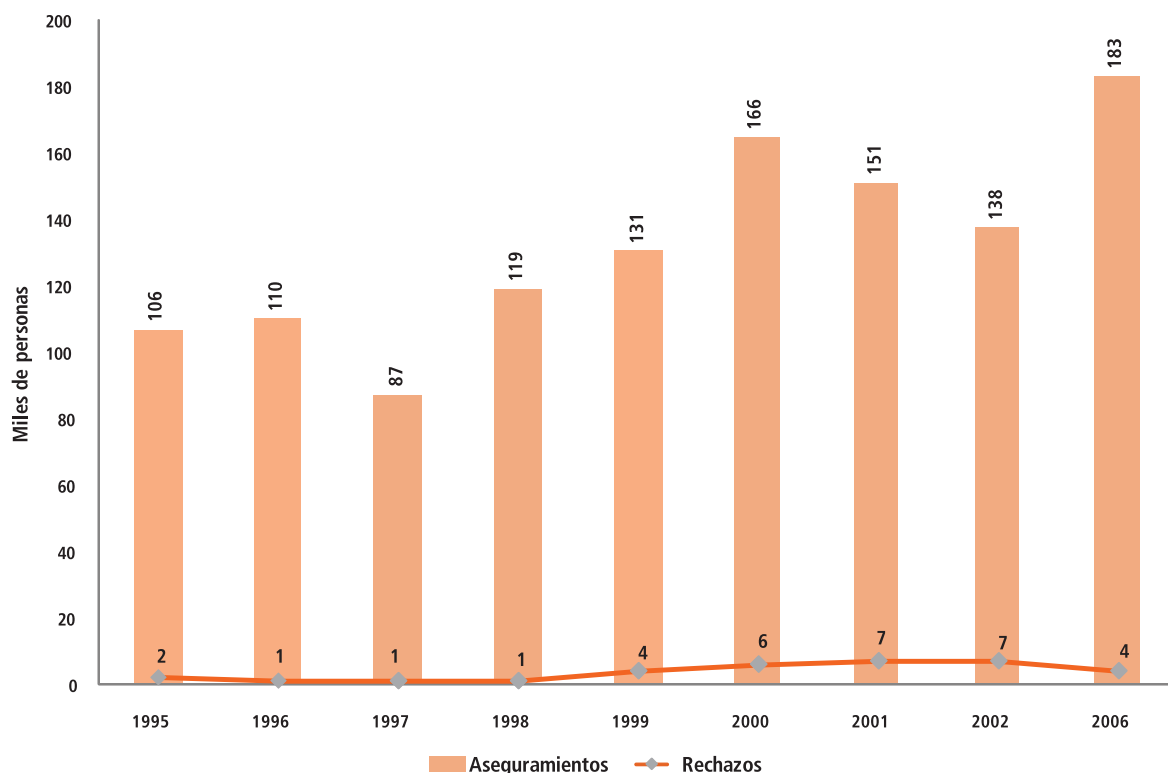


Figura 5.14. Eventos de aseguramiento y rechazo de extranjeros, 1995-2006.



## 5.4. Migración interna en México

La convergencia en los niveles del crecimiento natural entre las entidades federativas ha convertido a la migración interna, cada vez más, en el principal determinante de los cambios en la distribución geográfica de la población en México (Partida, 2001, p. 95). La notable expansión del sistema carretero nacional, la mejora y rapidez de los medios de transporte y la diferente localización de los medios productivos entre otros factores, han ido conformando la nueva geografía de la migración interestatal (Partida y Martínez, 2006).

### 5.4.1. Migración interestatal

El fenómeno migratorio interno en México puede ser estudiado a partir de los censos y conteos de población y vivienda. En el caso del II Censo de Población y Vivienda 2005 solo captó información sobre la migración interestatal,<sup>5</sup> de esta manera en el presente apartado se hace un análisis de la migración interestatal de Jalisco para el periodo 2000-2005, a partir de la población que vivía en octubre del 2000 en otra entidad federativa.

#### Origen de los inmigrantes interestatales en Jalisco

La tabla 5.3 muestra que en el II Censo de Población y Vivienda 2005 se detectaron un total de 113 mil 305 migrantes interestatales que en octubre del 2000 vivían en una entidad federativa diferente a Jalisco. Es de resaltar también que en las corrientes migratorias hacia Jalisco predominan por un lado las entidades vecinas (Michoacán, Nayarit, Guanajuato, Colima y Zacatecas) y por otro lado las del centro de México (Distrito Federal y Estado de México); además existe una fuerte participación de las entidades de Sinaloa, Baja California y Veracruz.

Tabla 5.3. Principales entidades de origen de inmigrantes interestatales Jalisco, 2000-2005

Entidad de origen	Inmigrantes		
	Total	Hombres	Mujeres
<b>Total</b>	<b>113,305</b>	<b>58,131</b>	<b>55,174</b>
Michoacán	12,053	5,775	6,278
Distrito Federal	11,136	5,958	5,178
México	10,664	5,690	4,974
Nayarit	8,465	4,110	4,355
Sinaloa	6,873	3,323	3,550
Baja California	6,489	3,405	3,084
Guanajuato	5,885	2,930	2,955
Veracruz	5,586	3,046	2,540
Colima	4,727	2,425	2,302
Zacatecas	4,183	1,955	2,228

Fuente: Elaborado por el Consejo Estatal de Población con base en INEGI, II Censo de población y Vivienda, 2005.

5 En este evento censal no se captó información sobre los movimientos migratorios municipales.

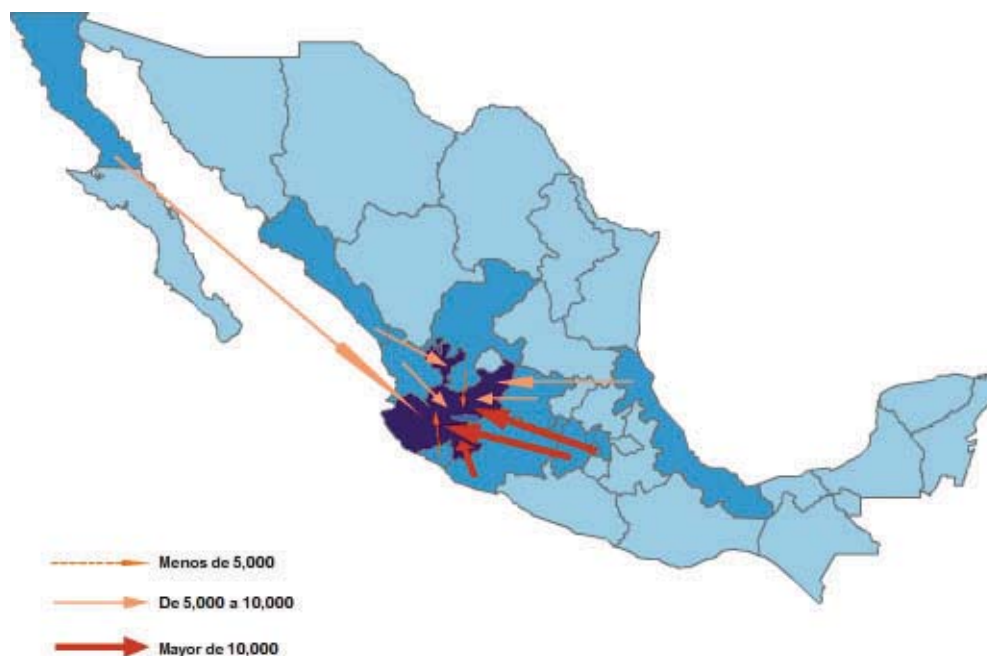


Figura 5.15. Principales entidades de origen de los inmigrantes interestatales en Jalisco, 2000-2005.

De acuerdo al monto de inmigrantes interestatales destacan por arriba de 10 mil personas los estados de Michoacán (12 mil 53) seguido del Distrito Federal (11 mil 136) y el Estado de México (10 mil 664).

Tabla 5.4. Los diez principales municipios receptores de inmigrantes interestatales, 2000-2005

Municipios receptores de migración interestatal	Migrantes interestatales en Jalisco		
	Total	Hombres	Mujeres
<b>Total</b>	<b>113,305</b>	<b>58,131</b>	<b>55,174</b>
120 Zapopan	34,419	16,918	17,501
039 Guadalajara	21,339	10,350	10,989
067 Puerto Vallarta	11,776	6,056	5,720
098 Tlaquepaque	7,316	3,772	3,544
097 Tlajomulco de Zúñiga	5,233	2,651	2,582
101 Tonalá	4,709	2,857	1,852
002 Acatlán de Juárez	2,038	1,954	84
053 Lagos de Moreno	1,848	992	856
070 El Salto	1,491	778	713
023 Zapotlán el Grande	1,432	749	683

Fuente: Elaborado por el Consejo Estatal de Población con base en INEGI, II Censo de Población y Vivienda 2005.



De la tabla 5.4 se concluye que entre los municipios receptores con mayor número de migrantes interestatales en Jalisco sobresalen los de la ZMG: Zapopan (34,419), Guadalajara (21,339), Tlaquepaque (7,316), Tlajomulco (5,233), Tonalá (4,709) y El Salto (1,491); y fuera de la ZMG a Puerto Vallarta (11,776). Los diez municipios que se muestran en la tabla 5.4 reúnen el 80.8 por ciento de la migración interestatal en Jalisco.

La tendencia de los migrantes interestatales en Jalisco es a concentrarse en las localidades urbanas<sup>6</sup>, ya que estas constituyen una fuente potencial de oportunidades y actúan para el caso de Jalisco como atracción de migrantes, no solo del estado, sino de los estados vecinos e incluso de otros más lejanos.

La distribución por sexo de los inmigrantes interestatales en Jalisco muestra un ligero predominio de la población masculina (105 hombres por cada 100 mujeres), entre los migrantes provenientes de 21 entidades el índice de masculinidad<sup>7</sup> supera los 100 puntos, destacando el caso de los procedentes del Distrito Federal, con 115 hombres por cada 100 mujeres. Por su parte los inmigrantes interestatales mujeres son mayoría entre los originarios de nueve entidades, destacando en este caso de aquellos cuyo origen fue el estado de Michoacán con 92 hombres por cada 100 mujeres.

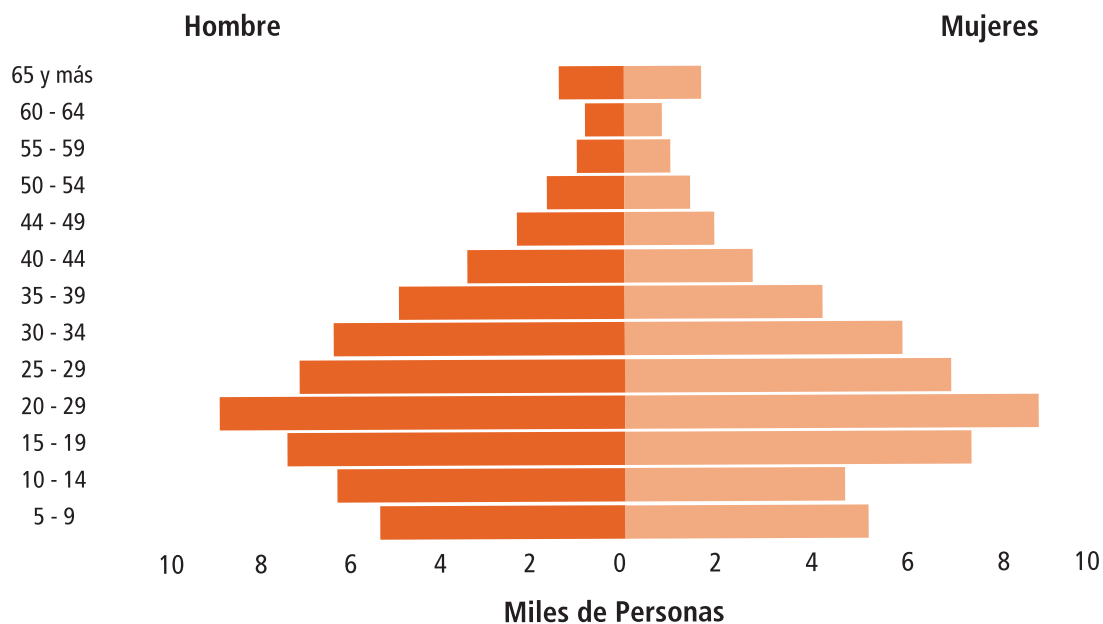


Figura 5.16. Pirámide de población de los inmigrantes interestatales, Jalisco, 2000-2005.

A partir de la composición por edad de la masa de migrantes se puede inferir el ciclo de vida de los individuos y los hogares que ellos integran. De esta manera una estructura etaria como la que se muestra en la figura 5.16, con un fuerte componente en las edades jóvenes y adultas tempranas,

6 Se considera que una localidad es urbana cuando posee una población igual o superior a los 15 mil habitantes.

7 El índice de masculinidad es el número de hombres por cada cien mujeres. Resulta de dividir el total de hombres entre el de mujeres, y multiplicar el resultado por cien.



nos habla de individuos que dejan el hogar de los padres para formar una nueva familia, o bien que se mudan para encontrar un nuevo empleo, e incluso de aquellos que su situación laboral los obliga a cambiar de residencia.

La base de la pirámide poblacional (los dos primeros escalones) la componen los niños que migran junto con sus progenitores en el marco de una migración familiar, de esta manera se observa que un significativo componente del grupo de 5 a 14 años entre los migrantes interestatales en Jalisco.

### Destino de los emigrantes interestatales de Jalisco.

De acuerdo al II Censo de Población y Vivienda 2005 el monto de emigrantes interestatales de Jalisco hacia otras entidades para el periodo 2000-2005 ascendió a 106 mil 517 personas, de las cuales 53 mil 110 son del sexo masculino (49.9%), y 53 mil 407 pertenecen a la población femenina (50.1%).

De la tabla 5.5 se observan algunas pautas generales que siguen los jaliscienses al emigrar a otro estado (ver figura 5.17): la población de emigrantes jaliscienses se dirigen principalmente a estados vecinos (48.3%), el estado de Nayarit es el principal destino de emigrantes jaliscienses. El estado de Baja California (11.0%), ocupa el segundo lugar como destino de la migración interestatal y finalmente cerca de un once por ciento de los migrantes se dirigen al Estado de México y al Distrito Federal, quizás atraídos por la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

**Tabla 5.5. Principales entidades receptoras de emigrantes jaliscienses 2000-2005**

Entidades receptoras	Emigrantes interestatales		
	Total	Hombres	Mujeres
<b>Total</b>	<b>106,517</b>	<b>53,110</b>	<b>53,407</b>
18 Nayarit	14,539	7,357	7,182
02 Baja California	11,750	5,969	5,781
06 Colima	10,900	5,342	5,558
16 Michoacán de Ocampo	6,965	3,425	3,540
11 Guanajuato	6,293	3,008	3,285
01 Aguascalientes	6,264	2,966	3,298
09 Distrito Federal	5,923	2,922	3,001
15 México	5,629	2,695	2,934
32 Zacatecas	4,207	2,095	2,112
25 Sinaloa	3,166	1,628	1,538

Fuente: Elaborado por el Consejo Estatal de Población con base en INEGI, II Censo de población y Vivienda 2005.

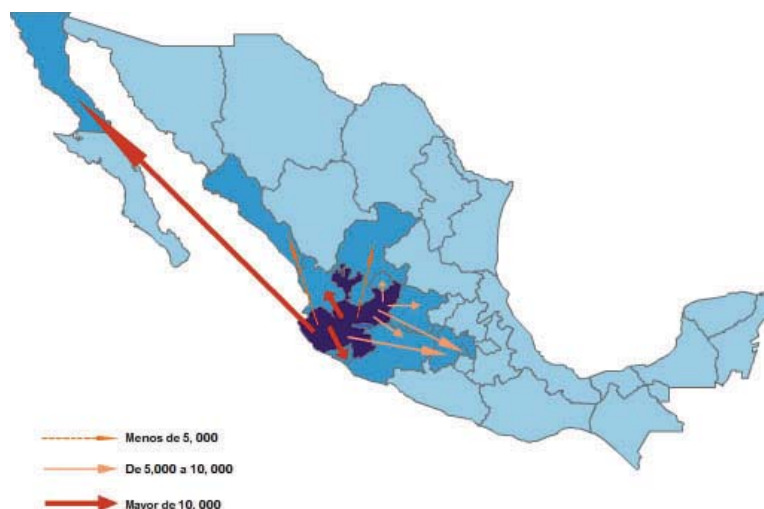


Figura 5.17. Principales entidades receptoras de emigrantes jaliscienses, 2000-2005.

### 5.4.2. Migración intermunicipal en Jalisco

La migración intermunicipal (personas que migran a otros municipios del mismo estado) es un fenómeno no estudiado a profundidad en Jalisco, esto se debe en parte a la falta de información que existe al respecto, el XII Censo de Población y Vivienda 2000 ha sido el único evento de esta naturaleza en recoger información a nivel municipal de este fenómeno.

Tabla 5.6. Principales municipios receptores de migrantes intermunicipales Jalisco, 1995-2000

Municipio	Migrantes intermunicipales	
	Absoluto	Porcentaje
14 Jalisco	213,419	100.00
120 Zapopan	47,419	22.22
101 Tonalá	43,578	20.42
098 Tlaquepaque	31,999	14.99
039 Guadalajara	18,577	8.70
097 Tlajomulco de Zúñiga	10,455	4.90
070 El Salto	8,494	3.98
067 Puerto Vallarta	6,009	2.82
023 Zapotlán el Grande	2,555	1.20
093 Tepatitlán de Morelos	2,454	1.15
063 Ocotlán	1,865	0.87
015 Autlán de Navarro	1,490	0.70
124 Zapotlanejo	1,293	0.61
008 Arandas	1,280	0.60
053 Lagos de Moreno	1,180	0.55
030 Chapala	1,067	0.50
066 Poncitlán	1,049	0.49

Fuente: Elaborado por el Consejo Estatal de Población con base en INEGI, XII Censo de Población y Vivienda 2000.



Como se observa en la tabla 5.6, la distribución territorial del migrante intermunicipal tiene una marcada tendencia hacia los seis municipios integrantes de la ZMG, el 75.2 por ciento de los migrantes municipales se dirigieron en el periodo 1995-2000 hacia alguno de estos municipios. Le siguen en volumen Puerto Vallarta, y luego, de una manera más modesta, los municipios de las otras ciudades medias (Zapotlán el Grande, Tepatitlán, Ocotlán y Lagos de Moreno).

Los movimientos migratorios intermunicipales en Jalisco tienen como destino casi siempre una localidad mayor de 100 mil habitantes, ya que casi 7 de cada 10 migrantes municipales llegaron a una localidad de estas dimensiones en el periodo 1995-2000.

Por su parte, las localidades rurales (menores de 2,500 habitantes) atrajeron en ese mismo periodo un poco más del nueve por ciento de los migrantes. Esto último sugiere la participación de patrones de migración de zonas urbanas hacia zonas rurales y un movimiento migratorio entre localidades rurales.